ABIIT JESUS TRANS MARE GALILÆÆ, QUOD EST Tiberiadis. Joann. 6. ℣. 1.

SERMON.

615 TAN mysterioso hallo à la Magestad de Christo en la letra del Evangelio, que no sè que rumbo elixa, para predicar de tantas maravillas como venero, en tan portentoso milagro. Veole piadoso, y charitativo, repartiendo à los hombres el sustento con sus propias manos: *Distribuit discumbentibus.* Y quando menos pensados los hombres, veo que se retira, y ausenta de ellos: *Fugit iterum in montem ipse solus.* Como se compadece tanto acompañamiento: *Sequebatur eum multitudo magna*, con tanto retiro? *Fugit ipse solus?* Yo no sè si lo alcanzo, pero à lo menos lo venero; que razones sobradas tendrà Christo, para socorrer los necessitados, y despues dexarlos, y huir de ellos. Dos solos puntos tendrà el Sermon este dia. Estos seràn: Quien, y à quienes socorre Christo, serà el primer punto. El segundo, hacer informacion de su retiro.

PUNTO PRIMERO.

616 LO primero que advierto en la letra del Evangelio, es, quien socorre, y à quienes. Dos partes tiene el pensamiento. Veamos la primera para evitar confusiones. Quien socorre es Christo: *Accepit ergo Jesus panes.* Aquel *ergo* es el primer reparo que hago. De que antecedente infiere San Juan esta consequencia? Tiene dicho, que seguian à Christo las turbas: *Sequebatur eum multitudo magna*, y de este antecedente, infiere esta consequencia: *Ergo accepit Jesus panes.* Porque siendo Christo quien las presidia, y gobernaba; a los que gobiernan, toca mantener la Republica.

617 *Præsis, ut prosis*, dixo San Bernardo. Ponente por Gobernador de el Pueblo? luego à ti te toca sustentarlo. Muchos tienen los empleos, solo para utilidad, y provecho suyo, y olvidan el bien comun de la Republica; porque quando pretendieron el mando, no fue para servir al Reyno; sino para utilizarse con el mando. Viendo Christo la pretension, para los primeros empleos en los hijos de el Cebedeo, dixo à todos sus Discipulos: Hai grave diferencia de el gobierno de los mundanos, al que haveis de tener entre vosotros. Los que gobiernan el mundo, solo gobiernan para su utilidad, y que todos sean sus esclavos: *Principes gentium dominantur eorum: Et qui majores sunt potestatem exercent in eos.* Vuestro gobierno ha de ser otro, y assi, el que quisiere ser mayor, ha de ser sirvo de los demàs: *Quicunque voluerit inter vos major fieri, sit vester minister.* Luego los Jueces, que son solo para si, y para que todos los sirvan, su gobierno es contrario al de Christo. Quien dice otra cosa? Pues assi anda todo. Muy preciados de Christianos, y sus gobiernos son muy distintos.

D. Bernard. l. 3. de const.

Matth. 20. v. 25. & 26.

618 Consigue uno un gobierno de una Ciudad, y primero que otra cosa, solicita saber, quanto vale el baston, ò la vara. Que jurisdicion tiene. Vase à despedir de los amigos, y de aquellos que se la negociaron. Esto segundo bien lo podia escusar, que bien pagado lo tendria, y los tales no reparan tanto en politicas, como que las manos queden satisfechas de las diligencias hechas. Danlos las gracias de la fineza, como sino estuviera bien pagada, supuesto, que como Simon Mago, comprò la gracia. Da cuenta à los amigos de su ascenso. Estos le correspondan con

con parabienes, y que desean le diga bien el Pais. Toma la possession, y luego, ojo à vèr como enjugarà el empeño que hizo, para gastos de viaje, y conducion de familia; y aqui se para sin hacer otra cosa, porque el no solicitò el gobierno mas que para si. Digo, Señor, y los demàs no hemos de comer? Aprenda V.S. à gobernar.

619 Entre los Reyes, ninguno mas sabio que Salomon. Refiere la Escriptura, la grandeza de su casa, y como este año ay algo de hambre, me ha llevado la atencion este reparo: *Habebat Salomon, quadraginta millia præsepia, & duodecim millia equestrium.* Dice que tenia quarenta mil pesebres, y doce mil Caballos. Tantos pesebres para tan pocos Caballos? Si, que fue muy sabio Salomon; y como tal tuvo muchos pesebres, y menos Caballos, porque en un buen gobierno, han de ser mas los abastos, que los Vecinos.

3. Regum 4. v. 26.

620 Primero que diga la Escriptura, quantos Caballos tenia Salomon, dice los pesebres que tenian para comer; porque à un buen Gobernador le toca atender primero lo que se ha de comer, y despues quien lo ha de gastar. Los Caballos los tenia Salomon para el fausto. Los pesebres para el sustento; y primero numera los pesebres, que los Caballos; porque primero, que los gastos propios, debe ser en un Gobernador el sustento de los Vecinos. Numera la Escriptura los pesebres que tenia Salomon, primero que los Caballos; porque aunque al parecer son mas nobles los Caballos, que los pesebres; para Salomon, que fue Juez muy mirado, y probado, hizo mas estimacion de los pesebres, que de los Caballos, posponiendo estos à los otros, porque sobre todo debe atender el Juez, no à la calidad de los sugetos, sino à que anden todos bien sustentados.

621 Què provisiones tiene esta Republica, si la necessidad llega à estrecharnos? Que hacemos con ser cinco mil los Vecinos, sin entrar en cuenta los Conventos de Religiosos, y Religiosas; que à nosotros nos tienen, como a las mugeres, y niños de el desierto, que no entraron en numero, porque nosotros, no debemos ser Vecinos, sino para orar, y pedir à Dios, que coman otros. Señores, por amor de Dios, que cuesta mucho el orar, y es preciso el comer. En el desierto, sustentò Christo à todos, y un Muchacho fue la causa de hacerse el milagro, porque sobre los cinco panes, que tenia, multiplicò Christo el prodigio para el concurso; y si quieren, que seamos nosotros el medio, para que coman todos, no nos desechen, y seamos participantes de el milagro si Dios le hiciere; porque segun lo vemos, si tenemos que comer serà de milagro, porque yo no hallo otro medio. En una afliccion, como la que amenaza, no solo estàn obligados los que gobiernan la Republica, sino los que pueden socorrerla. Primero preguntò Christo à San Phelipe, que donde podrian comprar pan, para sustentar tanta gente: *Unde ememus panes, ut manducent hi?* Viendo que no havia dinero, el ultimo remedio, fue costearlo Christo como poderoso; porque en una necessidad extrema: *Non habent, quod manducent*, se deben alentar los poderosos para socorrer los mendigos. Algunos se contentan con dar un pedazo de pan al pobre que llega à la puerta. Señores, que esso no basta, que si la necessidad es grande, tienen obligacion de socorrerla como pudieren.

Matth. 15. v. 32.

622 De Lazaro el pobre, dice San Lucas, que ordinariamente estaba à la puerta del Rico Avaro: *Jacebat ad januam.* Pues que hacia alli, en dandole la limosna? Oigamos à San Agustin: *Non congrue digne pascebat.* No le daba lo que el pobre necessitaba, y como quien tenia derecho à sus bienes por pobre, no se contentaba con poco, sino le daba lo que podia, para remediar la mucha necessidad en que se hallaba: *Induebatur purpura, & byso.* Andaba el Ri-

Lucæ 16. v. 20.

Div. August. serm. 19. de verb. Apost.

Rico grendemente vestido, dice S. Lucas, y tener tanto de sobra, sus propios bienes le acusaban, para que el pobre no se apartasse de su puerta: *Jacebat ad januam. Epulabatur quotidie splendide.* Era el Rico Avaro, quien le regalaba mucho; y tener buen plato èl en su mesa, y Lazaro en necessidad extrema; estar todos los dias à su puerta, era acusar su tyranìa.

623 Quantos pobres vèmos à las puertas de las casas, acusando à los que viven en ellas? Vayanse de ay, les dicen con despego, ya les han dado la limosna? Mira hombre, que essos pobres te acusan tu conciencia. Què les has dado? un ochavo, ò un pedazo de pan negro, como una vayeta, y duro como un canto? Y quieres que con esso se aparten los pobres de la querella, que dàn à Dios, y al mundo, de tu impiedad tyranica? Si vèn, que sales arrastrando seda. Que sustentas coche, y que no viene al lugar bocado de gusto, que no tengas en tu plato, y quieres que el pobre con un pedazo de pan duro, y negro se contente? Què harà con un ochavo que le das, si està desnudo? Comprarà una camisa con èl, un calzòn, ò unos zapatos? Tan varato hallas para ti los vestidos? Que siendo Eclesiastico, sabes que tus bienes son de los pobres; y tu un mero Depositario; y pidiendo lo que es suyo le das un ochavo, ò un pedazo de pan duro, y negro? Lo hizo Christo assi en el desierto? Lo hace Dios assi contigo? Desengañense, Señores Eclesiasticos, que se condenan, no remediando, quanto puedan à los menesterosos. Las paneras llenas de trigo, el bolsillo bien hecho, y llamar Christo à la puerta, en persona de el pobre, y darle con ella en los ojos, es querer poblar los infiernos de ricos avaros: *Mortuus est dives, & sepultus est in inferno.* Siendo Christo poderoso, diò à comer à los pobres en el desierto, quanto quisieron: *Quantum volebant*, porque el que puede remediar mucho, tiene obligacion à executarlo.

Ut sup. v. 22.

624 *Germinet terra herbam virentem.* Produzca la tierra plantas, dixo la Magestad de Dios en la creacion de el mundo. No solo las produxo, sino que las sustenta, y mantiene. Mandola Dios mas que producirlas? No la dixo mas; pero quando la criò, no solo la diò virtud para producir, sino para sustentarlas; y quien tiene tanto poder, à ella le toca el sustentarlas, despues, que las diò el ser. No solo sustenta las plantas, hijas suyas, sino à las aves de el ayre, à los animales, y à los hombres; porque pudiendo mantener todo esto, ella se obliga à sustentarlo.

Genes. 1. v. 11.

625 Contentanse algunos con socorrer à sus deudos. No cumplen con esso solo, que si Dios les diò para poder remediar mas, à todos los mendigos deben atender. No niega la tierra el sustento, à los que no son sus hijos, sino que à parientes, y estraños favorece con larga mano; porque à los bienes de el poderoso, todos tienen derecho. No solo los ricos estàn obligados à remediar la necessidad de su proximo, sino los de medianos medios, porque la charidad, y justicia, obliga à todo quanto se puede.

626 Necessitado estaba el Prophera Elias, y le manda Dios que vaya à la Ciudad de Sarephta de Sidon, que una Viuda le remediarà su necessidad: *Vade in Sarephta Sidoniorum, & manebis ibi: præcepi enim ibi mulieri viduæ ut pascat te.* Llegò Elias à su casa, y pidiendola un poco de pan, le respondiò la buena muger; que toda quanta arina havia en su casa, cabria en un puño: *Vivit Dominus, quod non habeo panem, nisi quantum puxilas capere potest farinæ.* Buena la hemos hecho, Señor. Con que embias à vuestro Prophera à comer, donde solo tiene la pobre Viuda un puño de arina? Si, alli le embia Dios. Poca

3. Reg. 17. v. 9. & 14.

ca arina tenia la Viuda, pero menos tenia Elias, que nada tenia. Embiale Dios à aquella casa, porque de lo poco, que el pobre tiene, debe repartir con otro, que sea mas pobre. Comunmente assi sucede, que de mejor gana dà un pobre Labrador, ò un Oficial la limosna, que no los poderosos, que tienen mucha hacienda. Estos, por mucho que tengan, siempre andan alcanzados, pero los medianamente puestos, como tienen mas corazon que los ricos; aunque no les sobra, no les falta; porque nunca hace falta lo que se dà por amor de Dios de limosna.

627 La segunda parte de mi propuesta fue, à quien socorriò Christo en el desierto: *Sequebatur eum multitudo magna.* Muchos, dice San Juan, que eran los pobres. Entre cinco mil habria de todo. Unos serian buenos, y otros no tales, pero sin distincion, remediò Christo à todos; porque al pobre solo por pobre debe atenderse. Cuenta Diogenes de su Maestro Aristoteles, que diò limosna à un pobre de muy ruines costumbres, y llegandole à motejar su piedad, y compassion, respondiò esta sentencia: *Non miseratus sum morum, sed hominum.* No doy la limosna, porque es hombre de rotas costumbres, sino porque es pobre. Que sea èl malo, o bueno, para si lo serà; pero para ser yo piadoso, me basta saber, que es pobre. Que buena doctrina, para aquellos, que examinan à los pobres, antes de darlos la limosna. Primero los preguntan, de donde son, y de quienes. A donde van, y de donde vienen. Como no buscan Amo à quien servir. Para que son olgazanes, y otras cosas bien indecentes. Para que son tantos examenes? Dale la limosna que te pide, y dexale. Sea quien fuere, vaya donde gustare, que todo el mundo es suyo. Examinarle quien es, solo el Diablo lo hace, antes que socorrerle.

Diogen. lib. 5.

628 En aquel largo ayuno de Christo, reparo, que considerandole el Demonio necessitado, llegandole à tentar le dixo: *Si filius Dei es, dic ut lapides isti panes fiant.* Si eres hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. Raro modo de socorrer una grave necessidad. Si Christo està ambierto, y necessitado: *Esurit*, dè el demonio arbitrio, como socorrerle; pero embarazarse en saber si es hijo de Dios ò no, que le hace al caso? Es propension de el Diablo, y de otros como èl. Viendole à Christo afligido, solo atiende à examinarle, y no à socorrerle; porque muchos se ocupan en examinar à los mendigos, y aunque los vean necessitados, no cuidan de socorrerlos.

Matth. 4. v. 4.

629 A quien no moverà à compassion, vèr à un pobre desnudo por essas calles, tembiando de frio, y llegando à pedir limosna, en lugar de mandarle entrar à la lumbre, y darle alguna ropa para abrigarse, le detienen à la puerta, para que se estè mojando si llueve, passado de frio si nieva, ò hace ayre. No solo no le socorre, sino que le examina; quanto tiempo ha que llegò al lugar, como se llama, y otras preguntas le hacen algunos, tan extrañas, que desdicen de la piedad Christiana. No consideramos, que el pobre, que llega à la puerta por el pan, y limosna que le dàn, và à hacer un cambio, en nombre de Christo, y por la limosna, le lleva la gloria à su casa. No piensan algunos, que muchos pobres, que llegan à sus puertas son mejores que èl, y que por alta disposicion de Dios, andan à pedir. No saben muchos, aunque sean ricos, y poderosos, que mañana, ù otro dia, se veràn obligados à andar de puerta en puerta; porque no tienen estabilidad los bienes de esta miserable vida. Pensad quien es el pobre que os pide, que acaso serà el mismo Christo, que muchas veces dissimu-

Matth. 25. v. 35.

mulado llega à las puertas de muchos. Tengamos entendido, que en el dia de la cuenta, solo se hace cargo de la limosna; y para satisfacion de nuestras culpas, son el purgatorio las limosnas, y habren las puertas de la gloria, que cerraron nuestras culpas. Lo que es licito, es graduar las necessidades, dando à cada pobre, lo que se debe.

Tobiæ 12.v. 9.

630 De la Esposa Santa, dice la Escritura, que tuvo la charidad muy ordenada: *Ordinavit in me charitatem.* Qué orden fue esta que tuvo? La misma voz orden lo dice. Lo mismo es orden, que concierto; y tal fue el de la Esposa, que sin dexar de socorrer à todos, no siendo iguales las limosnas, todas las necessidades dexaba socorridas. Dar à un pobre un pan, y à otros nada, no es charidad ordenada. Hazle pedazos, y moderadamente, repartele entre quatro, ò seis pobres. Despreciar al pobre vergonzante, y repartir limosnas à los que piden por las puertas, tampoco es charidad ordenada. El que anda de puerta en puerta, si en una casa no le dàn, lo halla en otra; pero el vergonzante, que solo llega à la tuya, sospechando hallar abrigo, tiene mas derecho, que el otro, que con la costumbre de pedir, dà una buelta à todo el lugar. Si llega un Sacerdote à tu casa à pedir limosna, no le debes despedir, porque entre los demàs pobres, tiene por lo que representa, la primera graduacion. El Hospital de la sangre, que son tus parientes pobres, tienen mayor derecho à tus bienes, pero hombre ay, que tendrà veinte parientes pobres, y no dandolos alguna cosa, se disculpa, con que son muchos, y no puede socorrerlos à todos. Quieres dexar contentos à todos? Toma de momoria esta noticia.

Cantic. 2. v. 4.

631 Tenia un Discreto un Relox de campana con su mostrador, y esta letra en su circunferencia: *Hoc fac.* Haz lo que yo hago. Pues que haze el Relox? Andando bien concertado, como debe andar, quando es tiempo de dar las doce, las dà. Quando ha de dar la una, da la una. Unas veces dà ocho, diez, y once golpes; otras dos, tres, ò quatro, segun el tiempo. No fuera bueno, que siempre diera muchas campanadas? No, que no han de ser los Reloxes concertados, como el de Laguna, una legua de Valladolid, de quien dixo un Vecino de aquella Aldea, *que en todo Valladolid havia Relox como el de Laguna, porque lo mas que daban los de la Ciudad, eran doce campanadas, pero el de su Lugar, la vez que menos, quarenta bien cumplidas.* Tienes muchos parientes pobres? Socorrelos, segun sus necessidades. A los mas necessitados, dàlos mas. A los que no son tanto, dà menos; pero dar mucho, y sin tiempo, pareces Relox de Laguna, pues dando à unos mucho, tiras, solo à que haga ruido, y dar campanada en el Pueblo, y alborotarle, y confundirlo todo; porque unos te tendràn por liberal, dandoles mucho, otros por miserable, no dandoles algo; y sabiendose esto, te tendràn por Relox desconcertado.

Nota.

632 *Hoc fac.* Haz lo que yo hago, decia la inscripcion de aquel Relox, que trahia el Discreto, para el conocimiento de su vida. El Relox anda en continuo movimiento, y solo se para, quando le falta la cuerda. Andà tu por las casas de tus deudos; dà à unos uno, à otros dos, quatro ò seis à otros, segun sus necessidades; y si vieren que te paras, conoceràn que es porque no puedes, y que has dado la cuerda, y acabadose los bienes de fortuna. Mas ay algunos tan apocados de corazon, que lo mismo es llegar à pedirlos algo los parientes, que llorar mas que la Magdelana; pero con diferencia; que esta lloro los hierros de su vida, los otros su desastrada miseria. La limosna siempre es buena, pero darla al po-

pobre, sin que le cueste pedirla, siempre es mas apreciada.

633 Elogiando la Iglesia al Espiritu Santo, le llama Don Divino: *Donum Dei altissimi.* Por què al hijo no le llama Don? Por ventura el Eterno Padre no nos diò à su hijo, para redimirnos, y enseñarnos? Assi fue: *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret.* Pues si el Padre nos diò à su hijo, porque no le llama la Iglesia Don, como al Espiritu Santo? Es verdad, que el Padre nos diò à su Unigenito, pero fue un Don pedido: *Emitte agnum Domine dominatorem terræ.* El Espiritu Santo, sin haverle pedido, vino al mundo, à ser nuestro Maestro, guia, y consuelo; y ay tal diferencia de dar sin pedir, à dar pidiendo, que no tiene por don, lo pedido, y solo se tiene por don, lo simplemente dado.

Hym. de Spirit. Sanct. ad vesp.

Joann. 3. v. 16.

634 Tan grande don fue el Hijo como el Espiritu Santo, porque son un Dios infinito; y aunque el Padre nos diò tanto en uno como en otro, como el Espiritu Santo no fue dòn pedido, se lleva de don el aplauso. Menos obrò la persona de el Espiritu Santo, que la de el Hijo; porque quien nos redimiò fue el Hijo, y no el Espiritu Santo, y en medio de havernos rescatado de nuestro captiverio; porque el Espiritu Santo, no fue don pedido, se lleva de don todo el titulo. Para venir el Hijo, se señalò tiempo determinado; como dice Daniel: El Espiritu Santo, vino sin haver el mundo sabido el tiempo prefixo: *Factus est repentè de Cœlo sonus tanquam advenientis Spiritus vehementis*, y un beneficio desimaginado, tiene de don lo mas precioso.

Danielis 9. v. 24.

Actor. 2. v. 2.

635 Reciba el favor el pobre, pero sea quando menos piense. Si llega à pedir, caro le cuesta el favor, dixo Seneca: *Caro venditur, quod præcibus emitur.* Si se le socorre al vergonzante antes que pida, se le hacen dos limosnas à un tiempo. Una, lo que se le da; otra, el escusarle el empacho que le cuesta; y tanto aprecia, lo que se le ahorra, y escusa, como la limosna que se le da, para socorro de su miseria. Sea el beneficio que se hace al pobre, el mismo dado que el pedido, pero dandole sin pedir, tiene mas estimacion.

Seneca de Paupert.

PUNTO II.

636 ALGO me he detenido en el primer punto. En este segundo, no serè tan molesto, aunque puede ser sea mas mysterioso. Sustentò Christo à las turbas con larga mano: *Quantum volebant*, y quando mas desimaginados, se retira de todos: *Fugit in montem ipse solus.* A donde vais Jesus mio? *In montem.* A un monte. Y porque haceis esse retiro? Las razones las infiero de la letra de el Evangelio.

637 *Jesus ergo cum cognovisset, quia venturi essent, ut raperent eum, & facerent eum Regem, fugit in montem iterum ipse solus.* Conociò Jesus, dice San Juan, que arrebatadamente le querian levantar por Rey, y por esso huye, porque ascensos violentos son para huidos: *Quæ magna sunt, periculosa sunt, si repentina sunt.* Mucho se debe temer, dice Seneca, haver subido un hombre à un alto puesto con aceleramiento. Torres, que de la noche à la mañana se vèn competir con las Estrellas, no tienen seguridad que las afianze; y muchos que suben à los puestos con violencia, poca estabilidad pueden tener en esta vida. Yo me admiro la seguridad con que viven muchos en el mundo, quando ayer los vimos abatidos en el polvo.

V. 15. Evang.

Senec. de felic.

638 Refiere Sau Juan el espiritu prophetico de Cayphas, de este modo: *Cum esset Pontifex anni illius, prophetavit.* Como era Pontifice aquel año, prophetizò. Por ventura no era vitalicia la mytra, ò tyara en aquel tiem-

Joann. 11. v. 49.